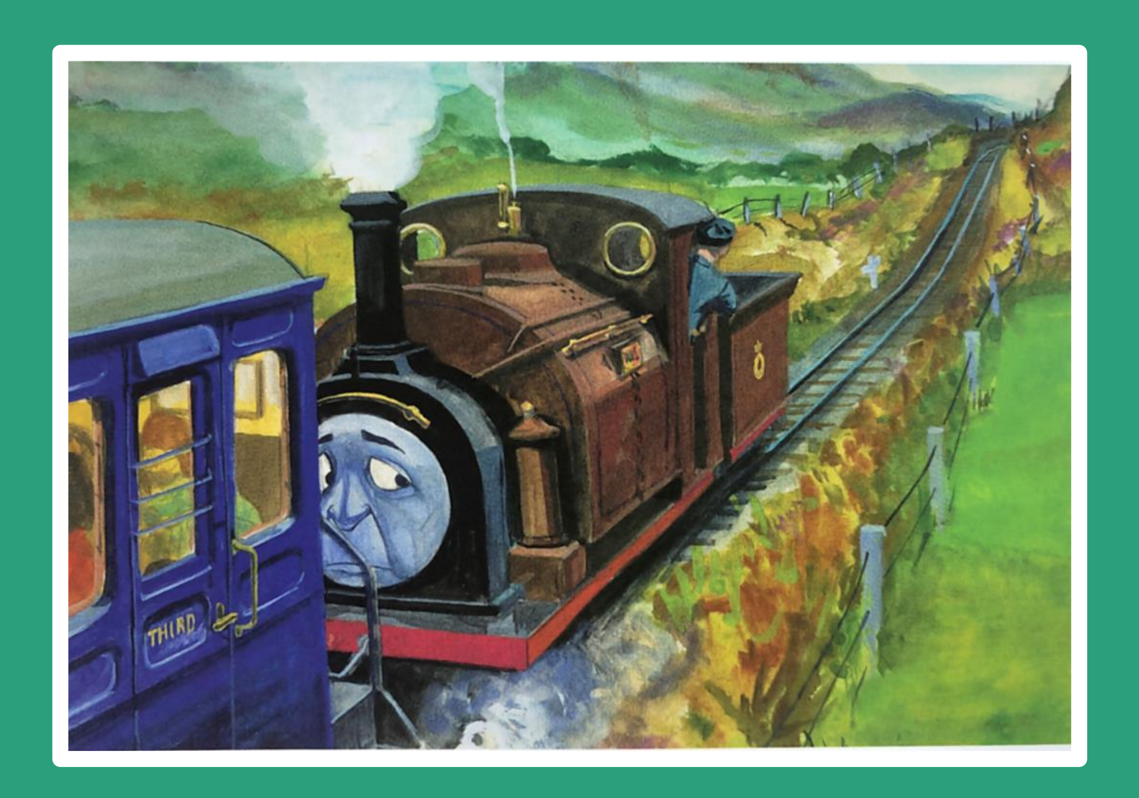
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 25

DUKE LA LOCOMOTORA PERDIDA



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
GUNVOR Y PETER EDWARDS

QUERIDOS AMIGOS,

Una locomotora perdida en la jungla Sudamericana fue encontrada después de 30 años. Un árbol había crecido a través de su chimenea y avispones anidaban en su fogón. Cuando la repararon, dio un buen servicio por otros 30 años más.

"El Duque" también estaba perdido; no en la jungla, sino en su propio cobertizo que había sido enterrado por una avalancha. No hace mucho fue recuperado y reparado. Su propio ferrocarril había sido desmantelado, así que ahora está en el del Inspector Delgado.

EL AUTOR.

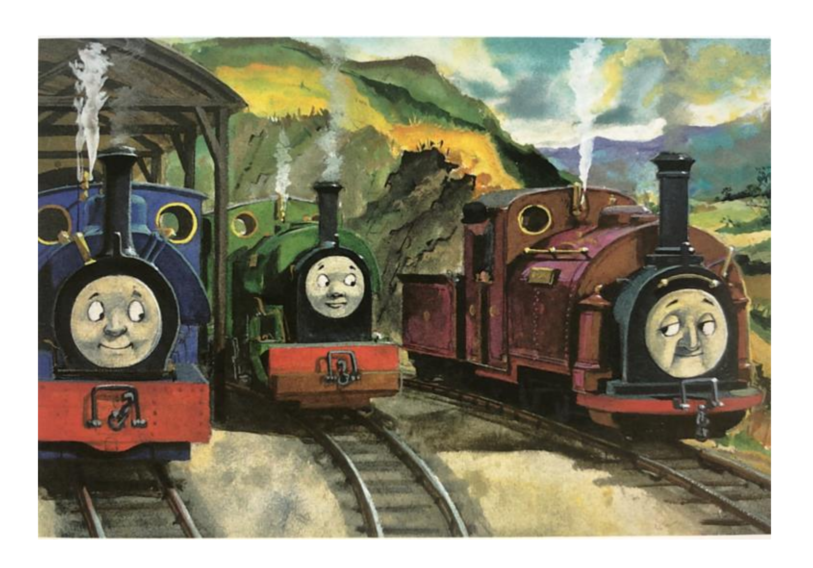
"Duke" luce como una locomotora real llamada PRINCE. Pueden ver a PRINCE en su propio ferrocarril en Portmadoc, en Gales.

"Locomotoras de Pequeños Ferrocarriles" pueden ser vistas en Ravenglass, en Cumberland.

GRANPUFF

Había una vez tres pequeñas locomotoras que vivían en su propio pequeño cobertizo en su propio pequeño ferrocarril. Duke era marrón, Falcon azul, y Stuart verde.

Duke era el más viejo. Había sido la primera locomotora en la línea, y le habían puesto ese nombre en honor al Duque de Sodor. Estaba orgulloso de eso y quería mantener a todo y todos en orden. Cuando sea que los demás hacían algo que no debían, el decía "Su Excelencia nunca lo aprobaría."



Otras locomotoras fueron y vinieron, pero Duke siempre las superaba. Stuart y Falcon solían llamarlo Granpuff.

Duke los apreciaba, y trataba de mantenerlos en orden. Ellos también lo apreciaban, ya que era muy sabio y amable, pero a veces se cansaban de escuchar sobre Su Excelencia. A veces se guiñaban el uno al otro y cantaban solemnemente:

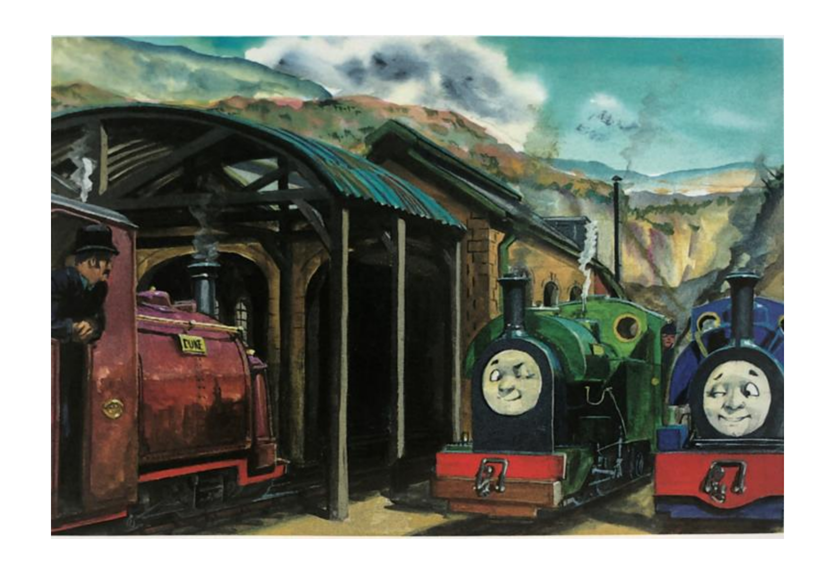
"Las locomotoras van y vienen,
¡Granpuff nunca se detiene!"

"Ustedes son unos pequeños impertinentes" decía Duke indignado. "¿Se puede saber qué es lo que están haciendo?"

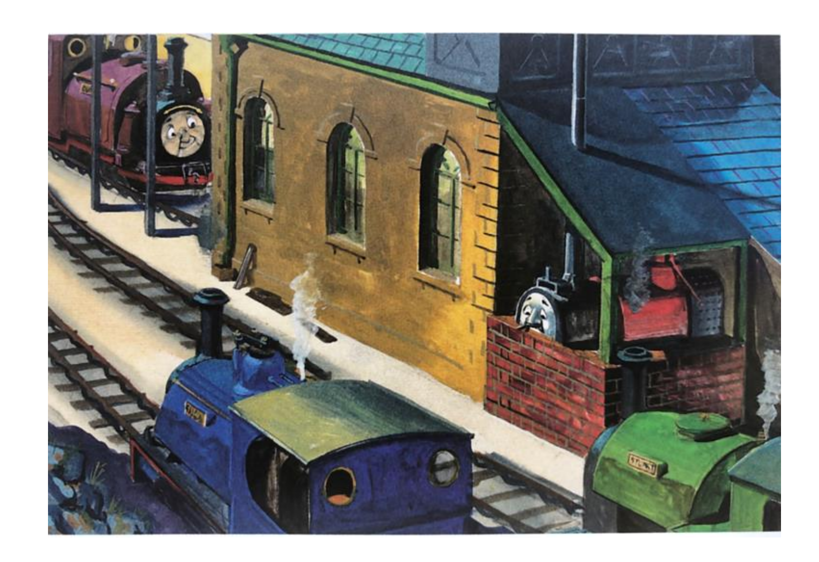
"No te preocupes, Granpuff. Solo se es joven una vez."

"Bueno, más vale que les preocupe; al menos que quieran acabar como el No. 2"

"¡Ooooh! Granpuff. ¿Qué fue lo que pasó?"



"El No. 2" dijo Duke "era Americano, y muy fanfarrón. Andaba bruscamente y solía descarrilarse. Le advertí que tuviera cuidado.



“ ‘Escucha, Amigo’ dijo arrastrando las palabras. ‘En los Estados no importan unos cuantos vuelcos.’

“ ‘Aquí sí’ le dije, “pero él simplemente se rió.”

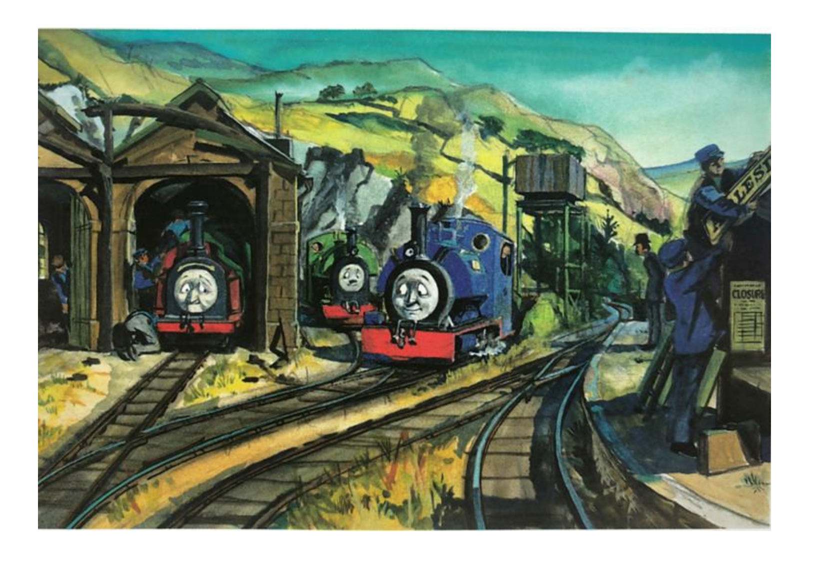
“Pero no se rió cuando el Gerente le quitó las ruedas, y le dijo que lo haría útil finalmente.”

“¿Por qué? ¿Q – Q – Qué fue lo que hizo?”

“Lo convirtió en una máquina de bombeo. Eso es lo que pasó. Aun sigue ahí, en la parte trasera de nuestro cobertizo.”

¡Stuart y Falcon fueron inusualmente buenos por varios días!

Stuart y Falcon se convirtieron en Locomotoras Útiles y los tres fueron felices juntos por muchos años.



Pero vinieron tiempos difíciles, las minas cerraron una por una, y las locomotoras tenían poco o nada que hacer.

Finalmente, su línea fue cerrada y vinieron personas a comprar las locomotoras.

“Nos llevaremos a Stuart y a Falcon” dijeron; pero nadie quería a Duke. Pensaban que era muy viejo.

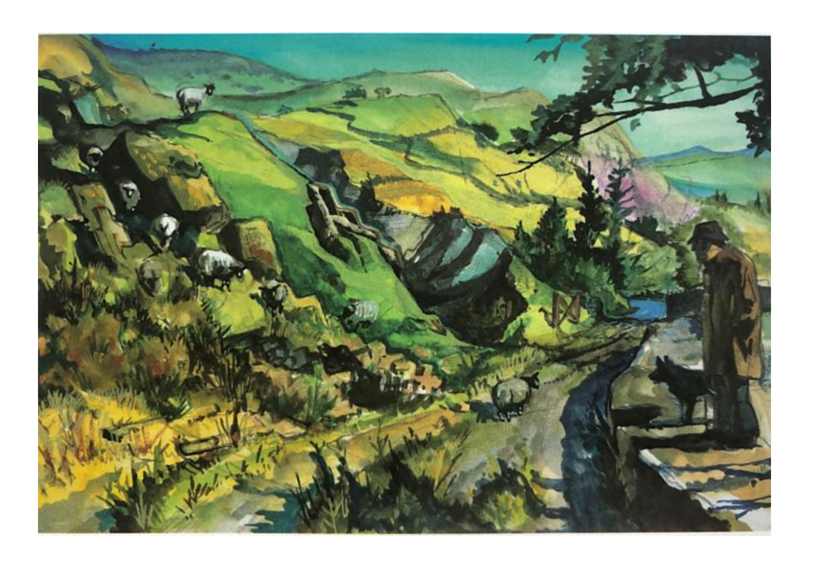
“¡Arriba el ánimo, Granpuff!” llamó Stuart, mientras se iban. “¡Encontraremos un lindo ferrocarril, y después podrás venir y mantenernos en orden!”

Todos se rieron valientemente, pero ninguno de ellos pensaba que eso se hiciera realidad algún día.

El Maquinista y el Fogonero de Duke lo lubricaron y lo engrasaron. Lo cubrieron con una lona cómodamente, y le dijeron adiós. Tenían que irse y buscar trabajo.

Duke se quedó solo, encerrado en el Cobertizo.

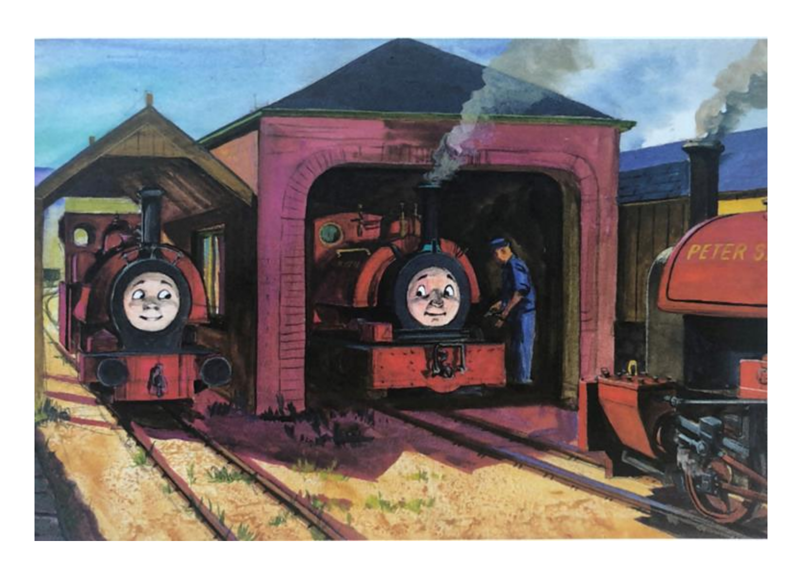
“¿Dónde está Su Excelencia?” se preguntaba. “No es propio de él que me haya olvidado.”



Pero Su Excelencia había sido asesinado en la Guerra, y el nuevo Duque, un chico, no había oído hablar de su Pequeña Locomotora.

"Oh, bueno" dijo Duke para sí mismo. "Iré a dormir. Me ayudará a pasar el rato."

Pasaron los años. Torrentes invernales arrastraron el suelo de las colinas hacia el Cobertizo. Árboles y arbustos crecieron a su alrededor. No se hubieran imaginado que había un Cobertizo ahí, mucho menos una pequeña locomotora dormida en su interior.



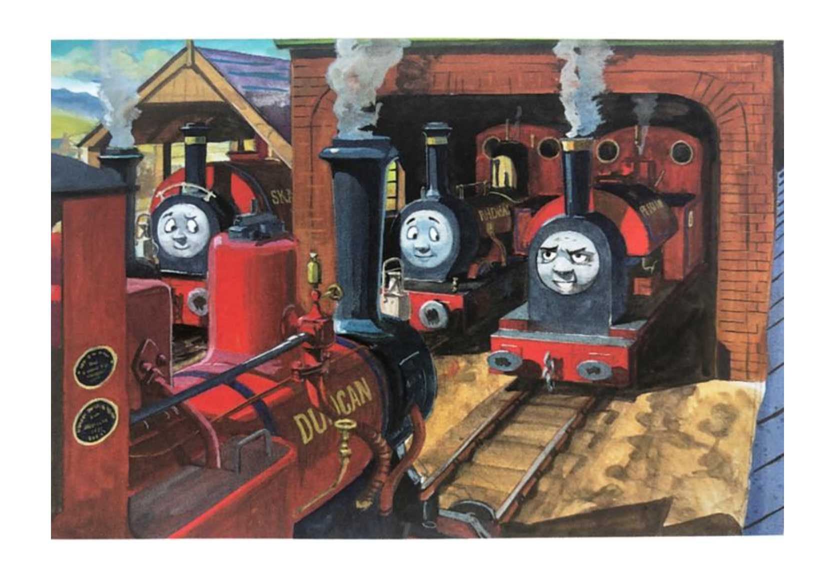
¿Ya adivinaron a donde fueron Stuart y Falcon? Sí, tienen toda la razón. Fueron al Ferrocarril del Inspector Delgado. Les dio nuevos colores y nuevos nombres. Stuart se convirtió en Peter Sam, y Falcon en Sir Handel. Prefieren sus nuevos nombres.

Eso fue hace mucho tiempo, pero nunca olvidaron a Granpuff, y a menudo hablan de él cuando están solos.

Estaban emocionados de escuchar que el Duque iba a ir al centésimo cumpleaños de Skarloey y Rheneas; pero muy decepcionados con el Duque que terminó por ir. Ese era solo un hombre...

Pero no debemos decirles más, o arruinaremos la siguiente historia.

BULLDOG



Desde que Skarloey y Rheneas celebraron su centésimo cumpleaños, Peter Sam había estado preocupado. Seguía insistiendo en que el ‘Duke’ real nunca llegó.

“¡Qué disparate!” dijo Duncan. “¡Por supuesto que era real!”

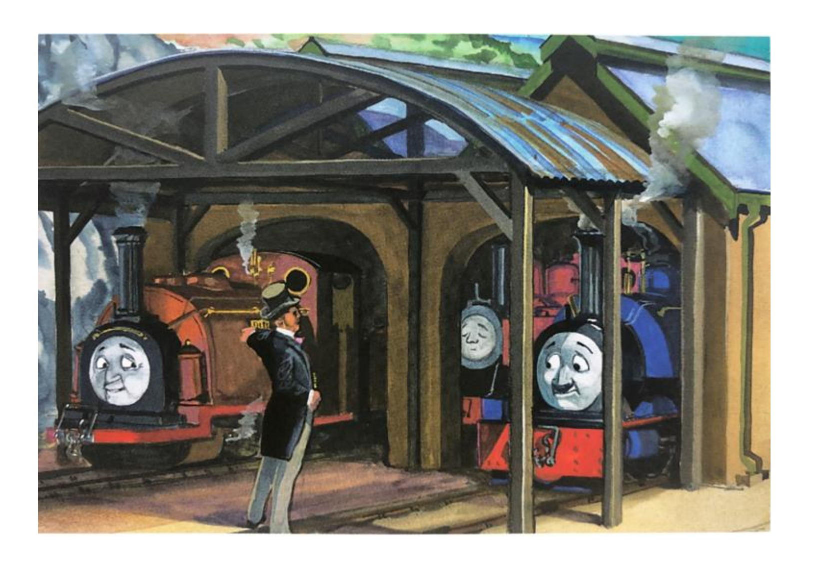
“Aun así” persistió Peter Sam “él no era *nuestro* ‘Duke’.”

“Nuestro Duke” dijo Sir Handel “es una locomotora.”

“Tú estás igual o peor que él. *Todas* las ‘locomotoras Duque’ fueron desguazadas. Pregúntale a Duck.”

“Duck no lo sabe todo” agregó Skarloey tranquilamente. “Cuéntennos sobre él, ustedes dos.”

Esta es una de las historias que Peter Sam y Sir Handel contaron sobre Granpuff.



Ocurrió cuando Sir Handel era nuevo en la línea. Ahora, ¿recuerdan que en aquellos días solía llamarse Falcon, y estaba pintado de azul?

¿Listo? Ahora podemos comenzar.

Un día el Gerente fue a verlo y dijo que estaba muy complacido con su trabajo hasta ahora. “Ahora, Falcon” continuó “debes de aprender el ‘Camino de la Montaña’..”

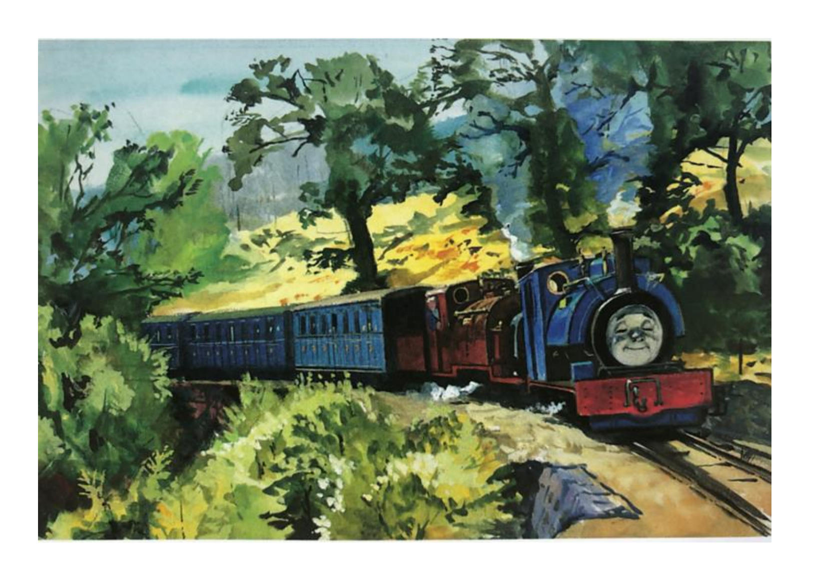
“Sí por favor, Señor” dijo Falcon entusiasmado.

“... Así que mañana deberás ir a ‘doble tracción’ con Duke. Él te explicará todo.”

A Falcon no le agradó esto. Pensaba que Duke era un quejumbroso, y en general un viejo anticuado.

El tren de Duke era uno para vacacionistas. Él lo llamaba “El Picnic”.

Falcon ya estaba listo cuando Duke llegó. Duke avanzó hacia su lado. “Escucha” le dijo. “El ‘Camino de la Montaña’ es complicado. Engánchate al tren y yo me engancharé al frente.”



“No” dijo Falcon “yo lideraré. ¿Cómo se supone que me aprenda el camino contigo delante, tapando la vista?”

“Como tu quieras” dijo Duke cortamente “pero olvídate de la vista. Concéntrate en las vías.”

“MIRA A LAS VÍAS” resopló una vez más, al arrancar “Olvídate de la vista.”

“Quejumbroso, Quejumbroso” resopló Falcon, al arrancar. “¡Vie-jo anti-cuado, Vie-jo anti-cuado, Vie-jo anti-cuado!”

Traquetearon a través del primer túnel, dieron la vuelta, volvieron a cruzar el río y entraron al segundo, ganando altura todo el tiempo. Iban cada vez más y más lento.

“¡No vayas tan lento! ¡No vayas tan lento!” apuró Falcon.

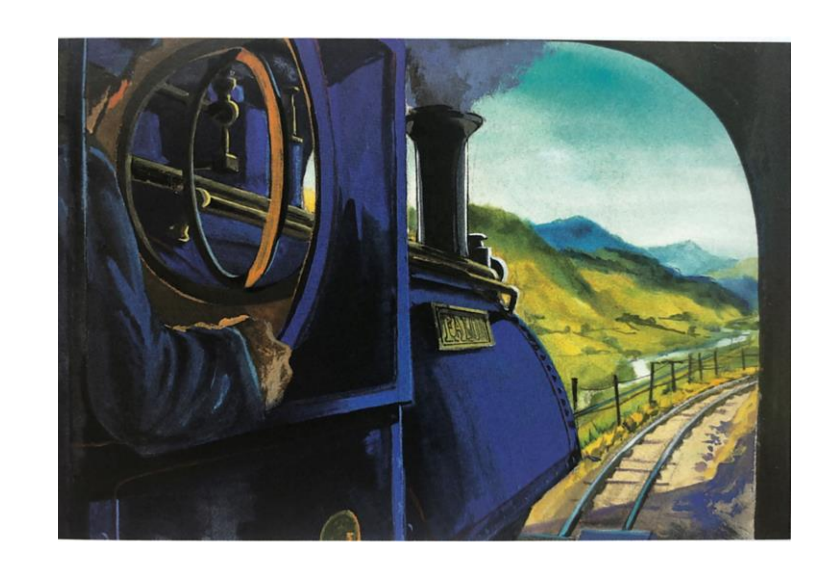
“No hay prisa, no hay prisa” resopló Duke impasiblemente.

El túnel era curvo y bastante oscuro. Falcon se sintió sofocado. Quería salir de ahí.

Poco después la luz creció. Dos cintas de vía aparecieron adelante en la penumbra.

“¡Observa las vías! ¡Observa las vías!” advirtió Duke.

“¡Quejumbroso! ¡Quejumbroso! Rezongó Falcon.



La boca del túnel se hizo más y más grande hasta que por fin salieron al brillo de la luz del día.

En esa parte la línea se curvaba cerradamente hacia la derecha. Estaba asentada en un borde cortado de la ladera. Hacia abajo yacía el valle desde el que habían venido. Las vías y los edificios se veían pequeños, como juguetes.

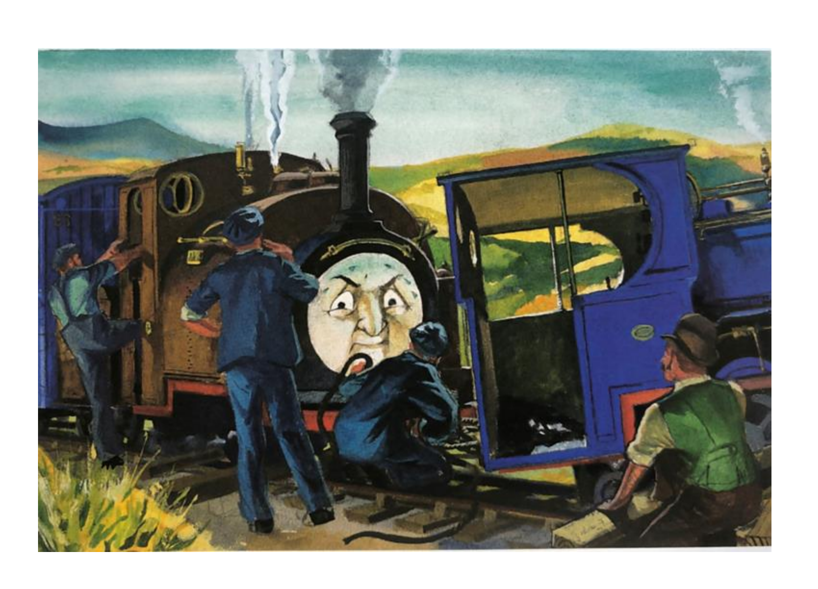


Nadie sabe con certeza lo que sucedió después.

Duke dijo que debió haber algo en las vías y Falcon no mantuvo la guardia.

Falcon dijo que estaba deslumbrado, ¿y que cómo podría mantener la guardia así?

Sea como sea, sus vagones apenas acababan de salir del túnel cuando Falcon dio un tumbo. Sus ruedas frontales, descarriladas, aplastaron los durmientes y el balasto. Se quedó varado con una rueda incómodamente cerca del borde.



Duke había salvado a Falcon. Ahora estaba aguantando sombríamente con sus ruedas bloqueadas y enganches tensos.

"¡Joven idiota!" siseó. "¡Detente! No puedo sostenerte si tiemblas."

Falcon de verdad intentó dejar de temblar.

El Maquinista y el Fogonero de Duke trabajaron deprisa ahogando sus ruedas y reforzando los enganches entre las dos locomotoras.

"¡Gracias!" dijo Duke. "Ahora podré arreglármelas."

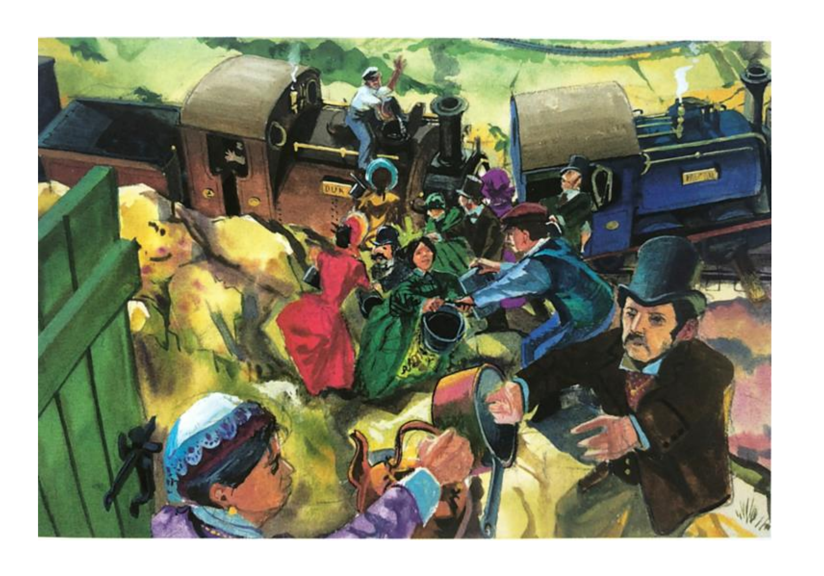
Con Duke seguro, ambas tripulaciones, ayudadas por un Obrero, apoyaron el frente de Falcon. Estaban ansiosos por un descanso cuando Duke comenzó a soltar vapor de forma alarmante.

Su Fogonero corrió a su cabina.

"¡Agua!" lloró. "Necesitamos agua, rápido."

La cabaña del Obrero estaba cerca. Le explicó la situación a su esposa, y los pasajeros prestaron jarras, cubetas, hervidores, cacerolas – cualquier cosa que pudiera acarrear agua, a decir verdad.

Formaron una cadena desde el pozo hasta la locomotora, y se pasaban las cosas de mano a mano.



Mientras tanto, el Fogonero redujo su fuego, y observaba nerviosamente el medidor.

Había calor y era un trabajo arduo, ya que Duke necesitaba bastantes galones; pero finalmente el Fogonero gritó alegremente "¡Estamos ganando! ¡No se debiliten!" y todos se pusieron a trabajar otra vez con espíritu.

Vitorearon otra vez cuando el Equipo de Rescate llegó. Le mostraron a otros pasajeros como ayudarlos a regresar a Falcon de vuelta a los rieles.

El Gerente estaba en la Terminal. Dijo que estaba muy apenado por el accidente, y le agradeció a los pasajeros por su ayuda.

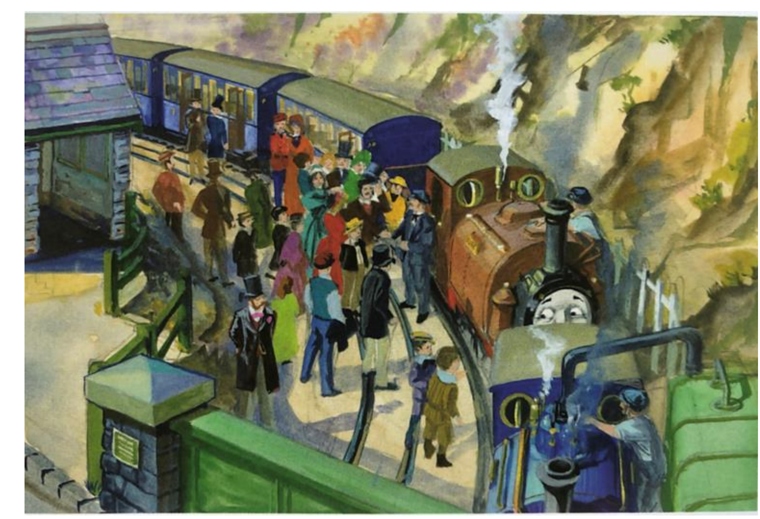
"No fue nada" dijeron. "Admiramos la forma en la que arreglaron las cosas, y disfrutamos la aventura."

"Le agradecieron a Duke y a su tripulación por prevenir un terrible accidente."

"Su Duke" dijeron "es un héroe. Se mantuvo firme como un bulldog, y *no* lo soltaba."

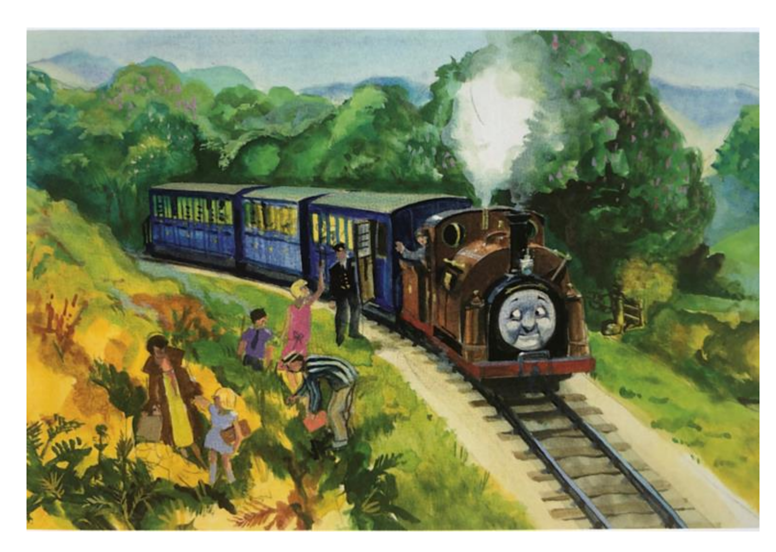
Falcon dijo "gracias" también. "No sé por qué te tomaste la molestia después de que haya sido tan grosero."

"¡Oh bueno!" respondió Duke. "Te acababan de dar una nueva mano de pintura.



Hubiera sido una pena si hubieras rodado por la montaña y se arruinara. Su Excelencia nunca habría aprobado algo así."

¡NO PUEDES GANAR!



El "Picnic" de Duke era un tren para visitantes de verano. Era su tren especial. Muchas personas venían año tras año, solamente para verlo.

Él siempre lo arrastraba incluso si no se sentía del todo bien. "No debo decepcionar a mis amigos" decía. "Su Excelencia jamás lo aprobaría."

El recorrido mañanero no daba problemas. Duke llevaba a sus pasajeros línea arriba y se detenía donde sea que quisieran. Él y su Maquinista conocían todos los lugares buenos para picnics.

"¡Piip, pip, piip!" silbaba mientras se despedían. "Por favor estén listos para cuando venga a buscarlos. De lo contrario podríamos perder el bote, y eso no puede ser."

Un día Duke no se sentía bien al final de su primer viaje de "Picnic". Había estado corto de vapor, y estaba feliz de descansar antes de volver a arrancar. Su Maquinista y su Fogonero apenas acababan de limpiar sus tuberías, cuando Stuart llegó.

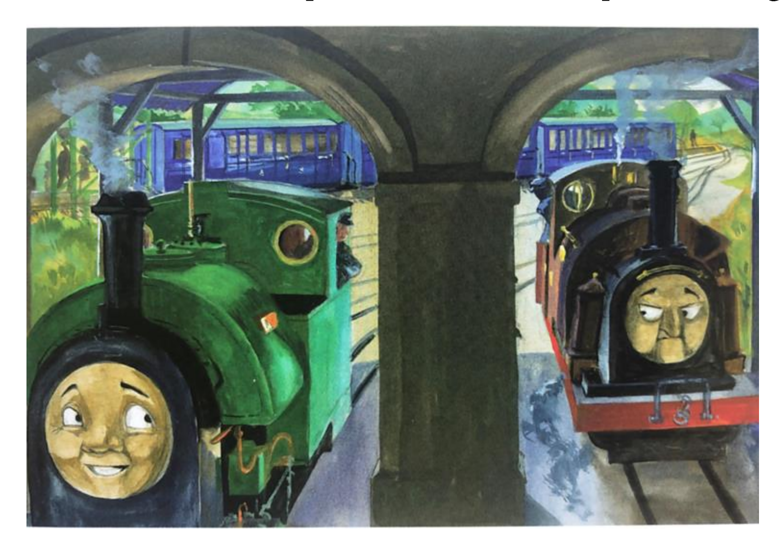
"¡Hola, Granpuff! ¿Te quedaste sin aliento?"

"Por supuesto que no. Es un mantenimiento de rutina."

"Te diré algo, Granpuff. Te estás poniendo viejo. Necesitas que te cuiden. Tendremos que mantenerte en orden, o un día te vas a averiar."

"Humph" dijo Duke. "¡Ya veremos si llega el día! ¿Mantenerme en orden? ¿Tú? ¡Descarado!"

Partió resoplando, soltando vapor de sus grifos enojado.

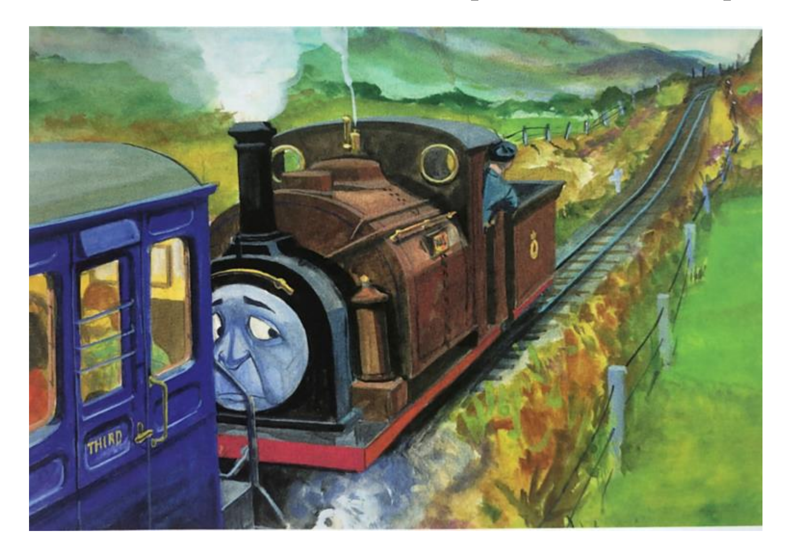


Duke no podía estar enojado todo el día. Era una tarde hermosa. Todas las fiestas de picnic estaban listas. Los vagones avanzaban bien, y no perdieron tiempo en ninguna parada. "¡Mejor imposible! ¡Mejor imposible!" reía felizmente.

Comenzaron a subir la colina. Era trabajo duro, pero a Duke no le importaba.

"Tengo vapor de sobra" jadeó. "Estaremos arriba en unos cuantos resoplidos."

Pero necesitaba más que eso. Sus resoplidos se volvieron resuellos. "¡No es tan sencillo!

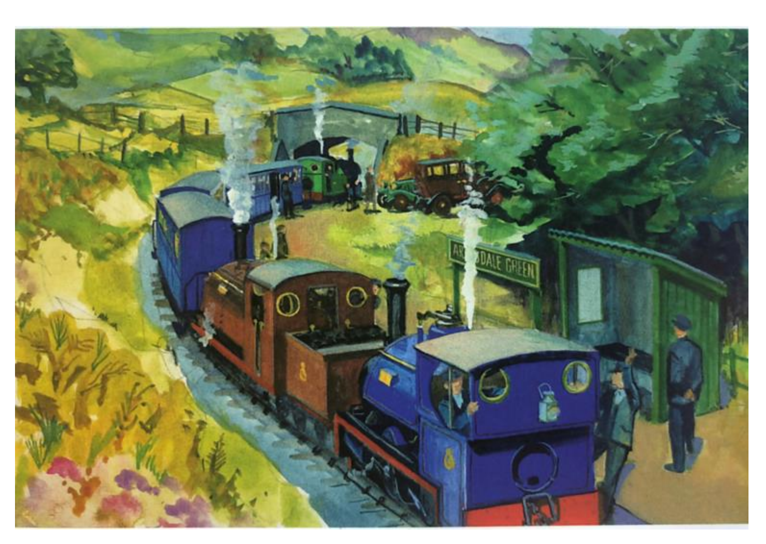


¡No es tan sencillo! Mis válvulas viejas *tenían* que comenzar a tener fugas justo ahora; pero me las arreglaré. ¡Me las arreglaré!"

Pero las fugas empeoraron, y pronto estuvo haciendo "Hoooochroooochshing" brutalmente con vapor que escapaba.

El Maquinista de Duke lo examinó cuidadosamente en la siguiente estación mientras el Guarda iba al teléfono. Pasajeros nerviosos esperaban noticias.

"Ya vienen dos locomotoras" reportó el Guarda. "Con suerte partiremos en 15 minutos. Llegarán con tiempo a su bote."



Falcon se enganchó al frente. "Pobre viejo Granpuff" se burló de forma importante. "¡Qué pena que te hayas averiado!"

"¡Piip, piip, pip, piip! ¡Hoy es el Día!" silbó Stuart burlonamente. Estaba enganchado detrás.

"¿Piip, pip, piip? ¿Estás listo?" silbó Falcon.

"¡Piip, piip, piip! ¡Sí que lo estoy!" respondió Stuart, y partieron.



Falcon había dejado su tren en la Estación Intermedia. Cuando llegaron ahí, la cabalgada se separó. Falcon bajó hacia el puerto con el "Picnic" de Duke, mientras Stuart encabezaba el tren de Falcon con Duke enganchado atrás.

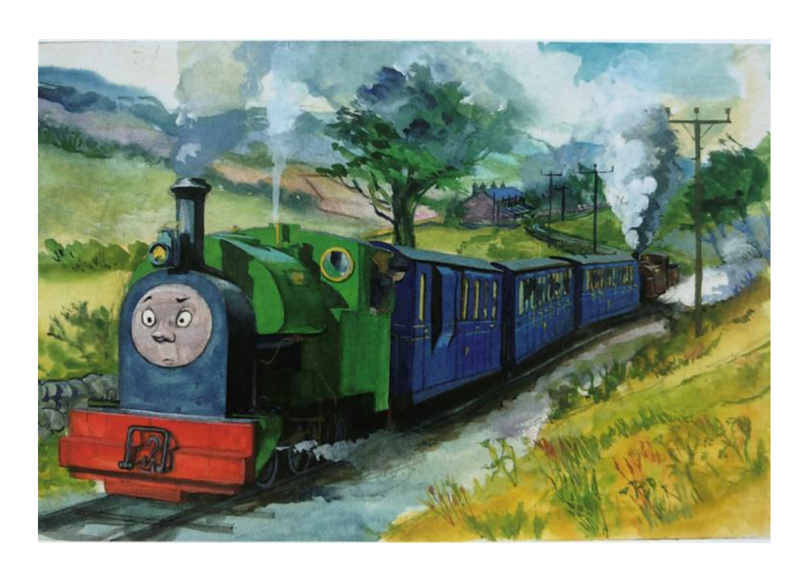
Stuart estaba emocionado. "¿Quién diría que yo rescataría a Granpuff? ¡Llegó el Día! ¡Llegó el Día! ¡Llegó el Día!" reía

alegremente.

"Pobre Granpuff" pensó. "Es demasiado viejo. Tendremos que mantenerlo en orden ahora. Gentiles pero firmes; eso es. Le permitiremos correr algunas veces, pero Falcon y yo haremos el trabajo de verdad. Granpuff se enojará, pero no podemos evitar eso."

"¡Pobre locomotora vieja! ¡Pobre locomotora vieja!" resoplaba.

Duke no estaba para nada lisiado. Sus válvulas sonaban peor de lo que en realidad estaban.

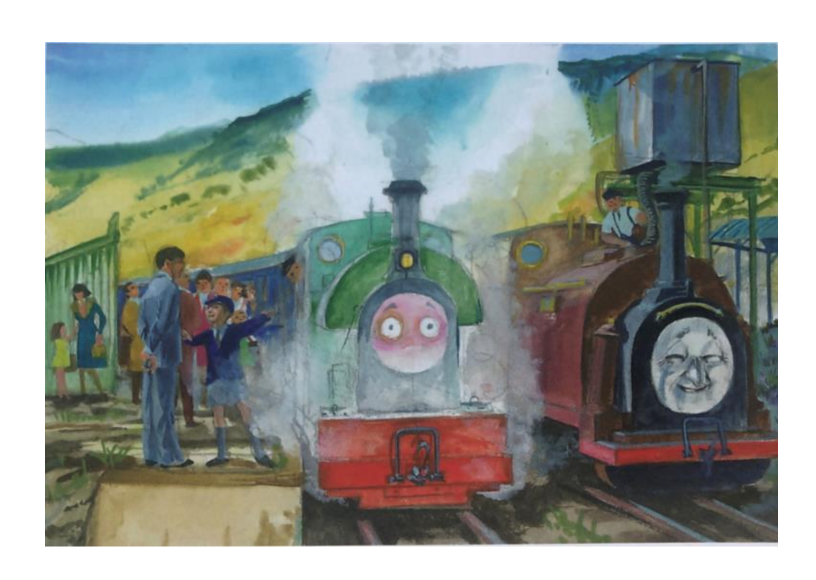


Él pudo haber seguido con su tren, pero su Maquinista dijo "No. Nuestros pasajeros se angustiarán."

Duke concordó. No quería arruinarles el día. Escuchó a Stuart reírse, y sonrió. Él y su Maquinista tenían preparada su propia broma.

Al principio, apenas y usaron el vapor necesario para seguir moviéndose; pero la última media milla era colina arriba.

"¡Ahora!" dijo su Maquinista. Giró el regulador, y Duke respondió con espíritu. Resopló y rugió tan fuerte como si el peso entero del tren estuviera en sus topes. La gente escuchaba el ruido desde muy lejos. Corrieron para ver lo que ocurría.



En la Estación de los Talleres Duke se desacopló y se fue por el retorno para llenar su tanque de agua.

Un niño en el andén preguntó "¿Por qué había dos locomotoras en este tren, Papi? Es bastante inusual."

"Sí que lo es" dijo su padre "pero hoy fue diferente. Verás, Stuart se averió, y tuvieron que llamar a Duke para ayudarlo. Por como suena, Duke se esforzó mucho también."

"¡Oh, por el amor de Dios!" exclamó Stuart. Se desvaneció en una nube de vapor.

Duke resolló a su lado. "¡Pobre locomotora vieja!" se rió. "Es inútil, Stuart; ¡no puedes ganar!"

LA BELLA DURMIENTE

La historia de Duke pronto se esparció. Las locomotoras le contaron al Sr. Hugh; el sr. Hugh le contó al Inspector Delgado; el Inspector Delgado le contó al Dueño; el Dueño le contó a Su Excelencia; Su Excelencia le contó al Inspector Pequeño; el Inspector Pequeño le contó al Clérigo Delgado, y el Clérigo Delgado le contó al Gordo.



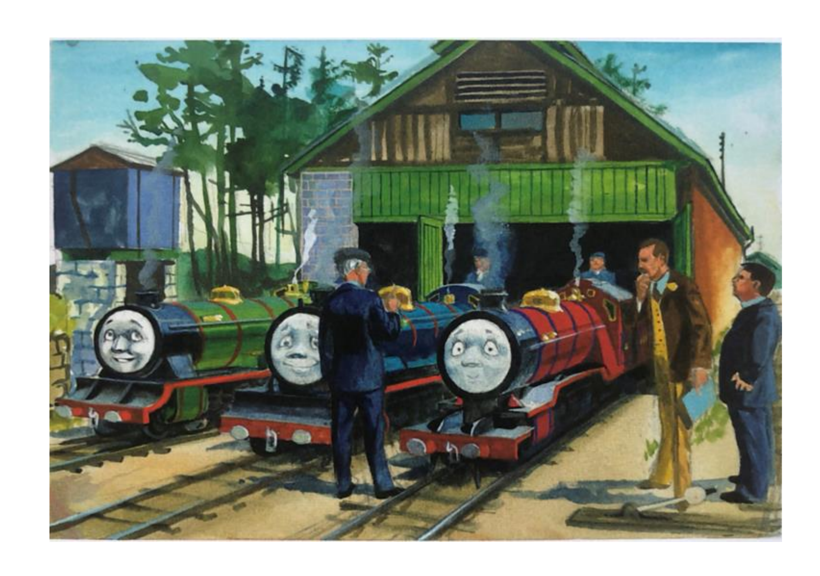
Por eso, una mañana, los dos clérigos y el Inspector Pequeño estaban inspeccionando unos mapas.

"Nuestro ferrocarril" dijo el Inspector Pequeño "está asentado sobre la cama del viejo, pero da vuelta hasta acabar en la carretera al sur de esa villa. La línea vieja seguía avanzando en línea recta. Iba al norte de la villa y luego hacia las montañas. Los mapas muestran los 'Talleres' en la Vieja Estación. Si Duke sigue en alguna parte, está ahí."

"¿Está escribiendo otro libro, Señor?"

"Sí" dijo el Clérigo Delgado "¡pero no sobre ustedes!" Después sonrió a sus caras tristes. "¡Arriba el ánimo!" continuó. "Es sobre una linda locomotora vieja que está perdida; pero, si se portan bien, puede que el artista los ponga en las imágenes."

"¡Oooooh! Gracias, Señor."



Seguidamente, el Clérigo les contó sobre Duke, y Falcon, y Stuart. "Entonces, verán" continuó "el pobre Duke se quedó solo..."

Las Tres Pequeñas Locomotoras suspiraron en simpatía.

"... y queremos encontrarlo, y repararlo, y hacerlo feliz otra vez. Su Inspector quiere ayudar, pero no puede si no se comportan."

¡Las Tres Pequeñas Locomotoras prometieron ser tan buenas como el oro!

Los tres hombres pasaron días y días en la Vieja Estación.

Llegaban cada mañana en el tren de Bert. Siempre silbaba "¡Buena suerte!" mientras caminaban sobre las vías, pero al regresar por la noche no tenían nada más que rasguños y ropas rasgadas. Aun con todo, no se darían por vencidos. "Duke está ahí, en alguna parte" decían.



Al final fue el Clérigo Gordo quien lo encontró. Trepando sobre un montículo, dio un paso en falso, cayó haciendo un hueco y aterrizó, con piernas extendidas, sobre el tanque de Duke.

"¡Nuestra mismísima Bella Durmiente!" gritó.

El Clérigo Delgado y el Inspector Pequeño se asomaron a través del hueco en el techo.

"Disculpe" indagó Duke. "¿Es usted un Vándalo? Mi Maquinista me dijo que los Vándalos rompen y destruyen cosas."

El Clérigo Gordo tristemente sintió sus moretones. "¡Dios mío, no!" rió. "Soy bastante respetable. Entré así porque no pude encontrar la puerta" y le contó a Duke lo que había pasado con Falcon y Stuart.



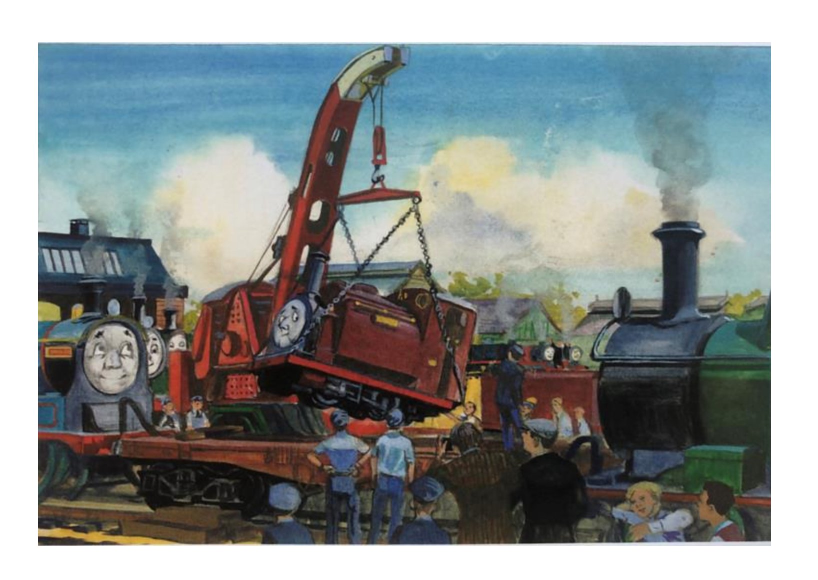
"Así que *sí* me recordaron" dijo Duke suavemente; luego "¿Su Excelencia lo aprueba?"

"Sí, él va a venir."

"¿A verme? ¡Qué amable! ¡Y yo estoy todo sucio! Él nunca lo aprobaría. Por favor, límpienme."

Así que se pusieron a trabajar, y para cuando el Inspector Pequeño regresó con Su Excelencia, Duke era el más limpio del Cobertizo.

Temprano a la mañana siguiente Mike llevó trabajadores y herramientas. Agrandaron el hueco del Clérigo Gordo, sacaron a Duke por ahí, y lo pusieron en un "cargador bajo" para



llevárselo por carretera.

"Me avergonzaría" protestó Duke "de viajar por carretera. Es – es – es indigno."

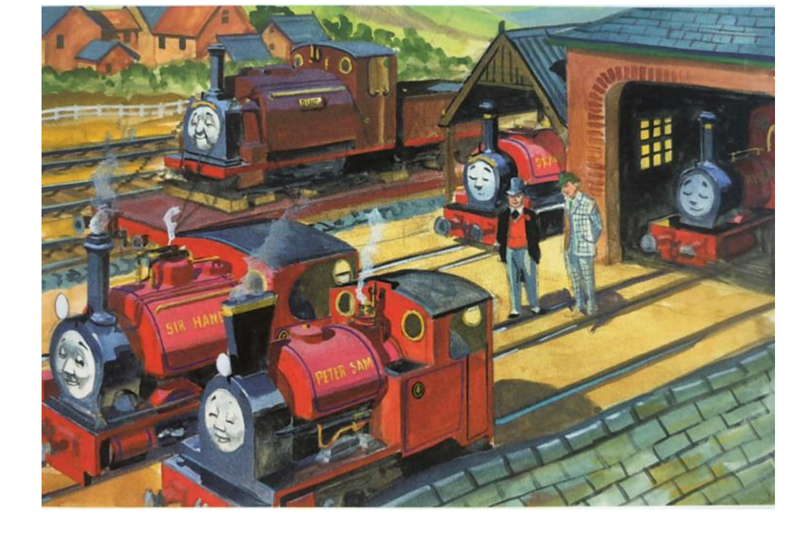
"Lo lamento, Duke" dijo Su Excelencia "pero el Pequeño Ferrocarril no tiene furgones adecuados para ti."

Entonces Duke se rindió, pero tanta gente salió para ir a saludarlo que se sintió mucho mejor. "Así que aun me recuerdan" pensó felizmente.

Donald estaba esperando con una plataforma. Todos vitorearon cuando levantaron a Duke a esta, y aun más cuando avanzaron por el Gran Ferrocarril en la última etapa de su viaje hacia su nuevo hogar.

Peter Sam y Sir Handel estuvieron listos temprano. Salieron silbando fuera del Cobertizo. "¡Ahí está!" susurraron "¡Shsh! ¡Shsh! ¡Shsh!"

Duke abrió los ojos. "Me despertaron" refunfuñó. "En mis días jóvenes las locomotoras eran..."



"... vistas y no escuchadas, Granpuff. ¿Recuerdas?"

"Claro que lo recuerdo" dijo Duke "dos pequeños buenos-para-nada llamados Falcon y Stuart..."

"¡Bien por ti, Granpuff! Estamos felices de que hayas venido. Ahora podremos mantenerte en orden."

"¡¿Mantenerme a *mí* en orden?! ¡Impertinentes! ¡Fuera!"

El par partió resoplando, muy contento.

"Pequeños insolentes" murmuró Duke; pero sus ojos viejos brillaron, y por primera vez en años sonrió mientras dormitaba bajo el sol.